

ORLANDO FALS BORDA Y CARLOS LANZ: DOS PENSAMIENTOS ENRAIZADOS Y CONTINGENCIADOS QUE SE SUSTENTAN EN LA INTELIGENCIA POPULAR DEL PUEBLO COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Alejandrina Reyes Páez¹

*En homenaje a quien seguimos buscando a nuestro querido Carlos Lanz,
y otro ser maravilloso Fals Borda, que a sus 100 años sigue transitando
sociológicamente por estos caminos nuestros americanos.*

Al momento de pensar en la ponencia que presentaría en las *Jornadas de la Rutas Falsbordianas y Robinsonianas* realizadas en nuestra Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, en el marco, del Centenario o, de los 100 años del nacimiento del Sociólogo Orlando Fals Borda. Me dije, es una maravillosa oportunidad de intentar hacer un acercamiento a dos seres maravillosos, investigadores, enamorados de las Ciencias Sociales y de la sociología militante: Carlos Lanz y Fals Borda y con quienes he hecho práctica de diálogo de autores para las investigaciones que he desarrollado tanto en el ámbito

¹ Socióloga. Doctora. Docente. Investigadora. Directora del Instituto de Investigaciones Sociales Simón Rodríguez (IISSR). Rectora UNESR.

propriamente de la *Investigación, como en el de la Gestión Comunitaria, la Cultural y desde la Educación Popular.*

Intentaré a través de una forma escritural metafórica en algunos casos, anecdóticas en otros, acercarme a la comprensión de algunos aspectos centrales de sus obras, y, ¿cómo no hacerlo? Si uno de los epicentros de estos pensadores es lo Sentipensante.

Hay seres que te marcan de manera permanente, te marcan para bien, se vuelven tus referentes para toda la vida; eso es, precisamente, lo que a muchas personas nos ocurrió al entrar en contacto con estos dos seres: investigadores, referentes de las Ciencias Sociales tanto del siglo XX como del Siglo XXI; referentes indispensables de la educación liberadora, del quehacer revolucionario, de la producción de conocimiento nuestroamericano, contribuyentes de una epistemología del Sur, me refiero a Carlos Lanz y a Orlando Fals Borda.

Al primero, tuve la dicha de conocerle y expresarle todo mi cariño, respeto y admiración; recuerdo verlo por primera vez en una sede que tenía una organización que se llamaba Catia Primero, en la parroquia Sucre de Caracas, eso fue por los años 80. Éramos parte de un grupo de estudiantes de bachillerato “cabezas calientes” que siempre estábamos atentos a reuniones y actividades que se realizaban para discutir la realidad nacional. Posteriormente, le vi y le escuché en actividades realizadas por el grupo Caleb. A inicios de los años 90, un día que estaba en el Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP/UNESR), que para ese entonces estaba en la casita ubicada en las terrazas de Caricuao, mi querido Miguel Rivera (+) me dice: “...vamos a conversar con una persona que seguro te va a encantar, porque además habla como ustedes los

sociólogos.” Para ese entonces, yo era estudiante de la Escuela de Sociología en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales en la Universidad Central de Venezuela, UCV.

Efectivamente, eso pasó. Estaba sentado en un círculo y me llamó mucho la atención que todos los que se encontraban allí lo escuchaban con tanta atención. Él les repetía: “¿Pero en verdad me estás entendiendo, panita, lo que te quiero decir? No solo se trata de interpretar la realidad, sino de transformarla, y a la venezolana.” Esas palabras me marcaron de manera significativa. Luego empecé a verlo con más frecuencia en la UCV, en actividades, reuniones y conversaciones con su querido amigo Luis Damiani, quien era nuestro profesor en la Escuela de Sociología. Era de esperarse: dos marxistas en acción. Era imposible no sentirse tan cerca de él mientras hablaba y contaba experiencias y anécdotas con campesinos y trabajadores. Sin embargo, llegar a una reunión donde él estuviera era todo un proceso; no podías salir por el mismo lugar por donde entrabas. Como se empezaban a usar teléfonos, había que quitarles las pilas, o si aún usabas bíper, tenías que dejarlo afuera o entregárselo a alguien. Para algunos, eran exageraciones, pero luego se dieron cuenta de cómo estas supuestas exageraciones ayudaron a que mucha gente no fuera detenida por los organismos de seguridad de entonces.

Luego, ya formando parte del cuerpo de facilitadores y facilitadoras en el Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP), se hizo más frecuente el encuentro; las reuniones en el cubículo de Óscar Rodríguez, de Adrián Padilla, de Arlenys Espinal, las “conversas” eran frecuentes, siempre con sus camisas de cuadros, su infaltable chaleco, su gorra de tipo “camarita”, pero sobre todo con su verbo que se convertía en un libro abierto.

Cuando me correspondió asumir el Vice Ministerio de Planificación Académica en el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, las Ciencias y la Tecnología en el año 2014, fue maravilloso encontrarlo allí impulsando el programa “Todas las manos a la Siembra” el cual se realizaba a la par con el Ministerio del Poder Popular para la Educación. Al respecto, Carlos Lanz, en febrero del año 2016, a través de la elaboración de una guía sobre seguridad alimentaria, material que se puede encontrar en la página ecoradiosur.wordpress.com - La EcoRadioSur, la cual constituye un medio radial multiplataforma, enfocado en la divulgación y protección del medio ambiente, la promoción de los derechos humanos, el desarrollo sostenible y la organización comunal:

En el año 2009 se lanza el Programa Todas las Manos a la Siembra (PTMS) en todo el sistema educativo venezolano, tanto en el subsistema de educación básica como en el subsistema de educación universitaria, con la finalidad de promover la agricultura sustentable y la práctica agroecológica en nuestras instituciones educativas (resoluciones 024 del año 2009 y 351 del año 2010). A partir de este mandato, existen en el país experiencias, sobre todo en educación inicial y educación primaria, de escuelas en las cuales estudiantes, el personal docente, administrativo y obrero, comunidades y familias han incorporado la siembra como parte del currículo y práctica permanente en sus escuelas.

El Programa Todas las Manos a la Siembra – PTMS, correspondiente al Plan de Siembra Escolar, cuyo propósito es impulsar la siembra agroecológica en todos los planteles educativos del Subsistema de Educación Básica, orienta a:

Las instituciones educativas se convierten progresivamente en espacios de producción agrícola, vegetal y animal, según su contexto y potencialidad, articulando procesos pedagógicos con los productivos. Formar produciendo y producir formando. Cada plantel levanta un inventario de los maestros, maestras, profesorado, estudiantes, trabajadores y trabajadoras, obreros, obreras y administrativos, madres cocineras, padres cocineros de la patria, que han participado en las diferentes formaciones del programa Todas las Manos a la Siembra, con el fin de incorporarse juntos y juntas para la organización del plan de producción del plantel.

Los planteles establecen su desarrollo predial considerando su contexto urbano y/o rural, lo cual permite definir los métodos, procedimientos y técnicas, así como los espacios de siembra y su cercanía a cuencas hidrográficas —promoviendo la arborización permanente para la recuperación de estas—, sistemas de riego artesanal, tomas de agua y tomas artesanales, entre otros aspectos. Los planteles contemplan en su plan de siembra cultivos de ciclo corto —como cebollín, lechuga, rábano y cilantro—; de ciclo medio —quinchoncho, frijol, caraota, maíz, berenjena, tomate, pimentón, ají, pepino, yuca y calabacín, entre otros—; y, al mismo tiempo, van estableciendo cultivos de ciclo largo, como guayabas, tamarindo, guanábana, topocho, cambures, aguacates y otros frutales. El plan de siembra no puede estar separado de lo pedagógico; por el contrario, cada espacio de siembra se convierte en un espacio para la formación permanente, según lo planteado en la propuesta curricular del PTMS Sembrando Nuestros

Alimentos, Sembramos Conciencia, Soberanía e Independencia.

Con la firme convicción de integrar al ámbito universitario a este plan del país, viajamos a diversos estados y universidades, visitamos escuelas y liceos para ver y compartir las experiencias que desarrollaban las maestras y docentes junto con los estudiantes. Cada encuentro era una tertulia sabrosa, pero también de alerta con lo que nos traería el futuro, y se sentía que no estábamos preparados en ese momento para lo que venía.

Pasamos toda una tarde leyendo y reflexionando sobre el decreto de Chuquisaca y la importancia, aun en guerra, de atender el tema de la producción de alimentos. Decía el Libertador al anunciar ese decreto: "La Siembra de un millón de árboles para mitigar el hambre nos dejó un gran compromiso a todos los Robinsonianos, pues en ese decreto el Libertador Simón Bolívar señala que será el Director General de Agricultura quien proponga las ordenanzas que juzgue convenientes a la creación, prosperidad y destino de los bosques en el territorio de la República y debemos honrar ese compromiso". Resulta que el 12 de noviembre de 1825, el maestro Simón Rodríguez fue designado en Sucre, la capital de la recién creada República de Bolivia, como Director de Enseñanza Pública, de Ciencias Físicas, Matemáticas y Artes y Director General de Minas, Agricultura y Caminos Públicos. Es decir, le correspondía al maestro una gran responsabilidad para operacionalizar ese decreto que honra a la madre naturaleza, un decreto ecológico.

Esas palabras, pronunciadas por Carlos Lanz, jamás lograrán disiparse de mi mente y mi corazón. Por ello, en todos los espacios donde he estado, he procurado incitar a la siembra de árboles. Como es el caso de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, se puede señalar sin lugar

a dudas que, en los últimos seis años (2020 al 2025), cada egresado ha plantado un árbol como parte de los requisitos para recibir su título como profesional de la patria, contribuyendo así con este mandato de nuestro Libertador Simón Bolívar. Adicionalmente, están las siembras que se realizan a través de las estaciones experimentales y espacios del punto y círculo de algunos núcleos, a través del Instituto de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (IDECYT) de la UNESR, donde se ha plantado un número significativo de plantas de café y cacao de manera agroecológica.

SIEMBRA DE ÁRBOLES POR PARTE DE LOS EGRESADOS /UNESR 2020-2025

Año de Egreso	Graduados de pregrado	Árboles sembrados
2020	829	829
2021	4.976	4.976
2022	5.894	5.894
2023	3.011	3.011
2024	4.914	4.914
2025 (primer semestre)	1.842	1.842
	21.466	21.466

Fuente: Dirección Nacional de Control de estudios. 2025

MANOS A LA SIEMBRA UNESR 2025 EN LAS ESTACIONES EXPERIMENTALES Y ESPACIOS DEL PUNTO Y CIRCULO /AÑO

Espacios territoriales de siembra de la UNESR	Cantidad de siembra	Características de la siembra.
Estación Experimental Cataurito en el estado Aragua	6.000 plántulas 20.000 "Chapolitas"	Café Café
Estación Experimental Santa Ana en el Estado Carabobo	2.400 plántulas	Café arábico Monte Claro
Estación Experimental la Iguana en el Estado Guárico	1.000 plántulas	Café.
Estación Experimental Rio Negro en Barlovento	2.000 plántulas 300 plantas	Café arábico Monte Claro Plantas de Cacao ya formadas
Estación Experimental Comunitaria Estado Trujillo / CUNADE/ IDECYT/ Núcleo Valera	26.000 plantas	Cacao
	57.000	Café, Cacao

Fuente: Dirección de IDECyT

De manera que podemos decir, sin lugar a dudas, que en la UNESR estamos cumpliendo y honrando el compromiso

no solo del Maestro Simón Rodríguez, sino también de nuestro Dr. Honoris Causa Carlos Lanz, en el compromiso de promover y efectuar la siembra en nuestra casa de estudios, en las comunas y comunidades del punto y círculo, así como también contribuir con la sexta T del Plan de la Patria de las grandes transformaciones, que nos llama a luchar contra el cambio climático, promover medidas urgentes en el ámbito jurídico, en la concientización y en las prácticas en todos los niveles y dimensiones, para la protección de los ecosistemas hídricos y terrestres que permitan preservar la vida en el planeta y salvar la especie humana.



A continuación, comparto el Decreto de Chuquisaca muy bien abordado por el investigador colombiano Isaías, Tobasura en su libro: *El legado ecológico del Libertador* (2011):

En el año 1825, en Chuquisaca (Bolivia), Bolívar promulgó unos decretos referidos a la conservación de los recursos naturales que habían sido afectados por el imperialismo español neocolonial, las quemas y la degradación de los suelos; asimismo, por la explotación de la fauna para la obtención de pieles, la afectación de los recursos hídricos y la minería. ‘el Libertador’ con dichos decretos no estaba pensando en la conservación de la fauna y la flora per se, ni tampoco en la conservación de la vida; él, ante todo, estaba cuestionando la explotación y el saqueo imperialista de los recursos naturales por la Corona española y, por supuesto, por actividades productivas que los estaban deteriorando.

Decreto que prevé la conservación de las aguas, su uso racional y la conservación de los bosques, así como la reforestación.

Simón Bolívar

Considerando

1. Que una gran parte del territorio de la República carece de ellos (bosques) y se determinan los lugares por donde puedan conducirse agua a los terrenos que estén privados de ellas.
2. Que la esterilidad del suelo se opone al aumento de la población y privada entre tanto a la generación presente de muchas comodidades.

3. Que por falta de combustible no pueden hacerse o se hacen inexactamente o con imperfección la extracción de metales y la confección de muchos productos minerales que por ahora hacen casi la sola riqueza del suelo: oída la diputación permanente;

Decreto:

Artículo 1: Que se visiten las vertientes de los ríos, se observen los cursos de ellos y se determinen los lugares donde pueda conducirse aguas a las tierras que estén privadas de ellas.

Artículo 2: Que en todos los puntos en que el terreno promete hacer prosperar una especie de planta mayor cualquiera, se emprenda una plantación reglada a costa del Estado, hasta el número de un millón de árboles, prefiriendo los lugares donde haya más necesidad de ellos.

Artículo 3: Que el Director General de Agricultura proponga al gobierno las ordenanzas que juzgue convenientes a la creación, prosperidad y destino de los bosques en el territorio de la República.

Artículo 4: El Secretario General Interino queda encargado de la ejecución de este decreto.

Imprímase, publíquese y circúlese.

Dado en el palacio de gobierno, en Chuquisaca, a 19 de diciembre de 1825.

Hay que organizarse para la batalla que viene, y esto supone organizarse para producir lo que consumimos...- cuando nos preparamos para una lucha, para una guerra, sin tener previsto lo que van a consumir esos hombres y mujeres

que darán la pelea, es una lucha que está en debilidad y es insostenible", que palabras tan profundas y pertinentes, Carlos hacia el llamado a la necesidad de organizarse para la producción endógena, para todas y todos activarnos, todos manos a la obra, todos manos a la siembra. Estas palabras nos resonaron cuando empezó el ataque de manera más intensa a nuestro País en el año 2015, 2016, 2017 y también durante la pandemia, vimos como una buena parte de la población de las ciudades y urbes, se dispusieron a sembrar por la necesidad inminente de procurarse los alimentos sobre todo los de ciclo corto, quienes habían vivido la experiencia con Carlos de los Conucos escolares, de las siembras ya tenían un conocimiento y una experiencia acumulada aunado a ello los saberes ancestrales que fueron traídos al presente en casi todos los hogares.

Cuando me correspondió asumir por primera vez la responsabilidad de ser Rectora de nuestra Casa de Estudios en el año 2014, pude entregarle el Doctorado Honoris Causa a nuestro querido Carlos Lanz, como el reconocimiento más alto que ofrece nuestra universidad a referentes de la educación, la investigación y la cultura. Fue un acto hermoso donde sus palabras y discurso se convirtieron en una alerta para los tiempos venideros:

...Hay que organizarse para la batalla que viene, y esto supone organizarse para producir lo que consumimos... cuando nos preparamos para una lucha, para una guerra, sin tener previsto lo que van a consumir esos hombres y mujeres que darán la pelea, es una lucha que está en debilidad y es insostenible.

Qué palabras tan profundas y pertinentes. Carlos hacia

el llamado a la necesidad de organizarse para la producción endógena, para que todas y todos nos activáramos, todos manos a la obra, todos manos a la siembra. Estas palabras nos resonaron cuando empezó el ataque de manera más intensa a nuestro país en los años 2015, 2016, 2017 y también durante la pandemia. Vimos cómo una buena parte de la población de las ciudades y urbes se dispuso a sembrar por la necesidad inminente de procurarse los alimentos, sobre todo los de ciclo corto. Quienes habían vivido la experiencia con Carlos de los Conucos escolares y de las siembras ya tenían un conocimiento y una experiencia acumulada. Aunado a ello, los saberes ancestrales fueron traídos al presente en casi todos los hogares.

En plena crisis de los años 2017-2018-2019-2020, tuve la oportunidad de tener amplias y más frecuentes conversaciones con Carlos Lanz, primero desde el Ministerio del Poder Popular para la Cultura y luego en el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista, INCES. Él vislumbró la hecatombe que aceleradamente nos estaba impactando. Uno de los aprendizajes que obtuve de él fue ver los procesos educativos, de gestión y los proyectos socio productivos de manera contingenciada. Siempre nos decía: “No hay tiempo que perder, hay que acelerar los procesos... No se pueden plantear procesos formativos tan largos; se deben dar salidas intermedias, sin perder de vista que la educación es permanente y, por tanto, prioritaria para que, junto al trabajo, puedan constituir los cimientos de las grandes transformaciones. Lo que hacemos de manera escolada luego se cimienta como un todo, de manera que también es importante que se tome conciencia de para qué se está en formación de un profesional técnico”.

Él estaba adelantado a los tiempos. Logramos en el INCES, junto con su presidente Wuikelman Ángel y Richard

Delgado, aprobar en la Junta Directiva —de la cual Carlos Lanz y mi persona formamos parte— que los Programas de Formación Profesional y Técnica se ajustaran a tiempos más cortos, sin menoscabo de la calidad del proceso formativo, cónsono con la visión de los procesos formativos del INCES como procesos de educación permanente.

Como muchas personas de nuestro país, yo recibía por correo electrónico sus artículos, aportes y contribuciones escritas. En enero de 2020, recibí un mensaje en el que se remitía una serie de compilaciones de trabajos que había desarrollado durante casi una década o más. Afortunadamente, un grupo de compañeros revolucionarios, entre los que se encuentran los integrantes de la UNESR —el Dr. Adrián Padilla y la Dra. Norah Gamboa—, junto con otros colaboradores, lograron editar estos materiales en un libro digital titulado Carlos Lanz Rodríguez, acervo documental 2005-2019: contribución para traspasar la línea de no retorno y hacer irreversible la transición al socialismo. Los invito a consultarla; constituye un material de primera mano escrito por Carlos, que evidencia la importancia que le otorgaba a la organización de sus producciones y a difundirlas mediante redes sociales, entrevistas y artículos de opinión.

A continuación, comarto parte del correo recibido que también se encuentra en ese material extraordinariamente compilado y editado de manera digital:

Remito estos 10 ejes temáticos y artículos de la compilación que hemos denominado CONTRIBUCIÓN PARA TRASPASAR LA LÍNEA DE NO RETORNO Y HACER IRREVERSIBLE LA TRANSICIÓN AL SOCIALISMO. En dicho documento se agrupan 225 páginas con los siguientes contenidos:

Eje temático nº 1: INSURGENCIA CULTURAL

Eje temático nº 2: EDUCACIÓN LIBERADORA

Eje temático nº 3: ESTRATEGIA COMUNICATIVA INTEGRAL

Eje temático nº 4: LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA MARXISTA Y LA CRISIS ORGÁNICA DEL CAPITAL

Eje temático nº 5: BALANCES DE EXPERIENCIAS SOCIOPRODUCTIVAS A PARTIR DE TALES ACERVOS

Eje temático nº 6: SUSTENTO DOCUMENTAL DEL LEGADO ANTICAPITALISTA DEL COMANDANTE CHÁVEZ

Eje temático nº 7: EL COMBATE AL CAPITAL FINANCIERO ESPECULATIVO Y LA CORRUPCIÓN

Eje temático nº 8: GUERRA NO CONVENCIONAL Y DEFENSA INTEGRAL DE LA PATRIA

Eje temático nº 9: LA INTERNACIONAL Y LA ORGANIZACIÓN REVOLUCIONARIA, LA ORGANIZACIÓN COMO VANGUARDIA SÍNTESIS

Eje temático nº 10: DESCOMPOSICIÓN IMPERIAL, PLATAFORMA PROGRAMÁTICA Y ESCENARIOS EN LA COYUNTURA.

Se han examinado una serie de amenazas políticas e ideológicas en la coyuntura, destacándose los déficits en la

planificación y la falta de sistematización de las experiencias. La dispersión del esfuerzo, la atomización de las múltiples iniciativas y la no continuidad en la ejecución de los proyectos obstaculizan la acumulación de fuerzas y reducen el impacto de muchas propuestas que tienen alcance estratégico en la transición socialista.

Por esto, se hace perentorio realizar un arqueo o construir un mapa de actores y un sistema de relaciones que se puedan asociar al trabajo que venimos haciendo. En esa dirección, nos planteamos sistematizar la experiencia en la última década, proponiendo la siguiente lectura de este material:

Identificación del patrimonio común en lo ideológico-programático que nos hace ser parte de una corriente con un perfil diferenciado en lo ético-cultural y sociopolítico:

Por ejemplo, en la construcción de una nueva hegemonía social se reivindica el enfoque gramsciano del movimiento intelectual y moral.

En el plano educativo-formativo, el matiz está colocado en la crítica de la división social del trabajo capitalista.

En el modelo productivo socialista, se focaliza la necesidad de superar la enajenación del trabajo, suprimiendo la lógica capitalista basada en la explotación.

Evaluación-sistematización del grado de inserción y desarrollo de cada uno de los proyectos como movimiento social.

Grado de compromiso y militancia de los miembros de

las corrientes con estos proyectos.

Explorar la unidad de acción con fuerzas, grupos e individualidades afines.

Organizar la discusión de cara a la elaboración de un ensayo donde se recoja y globalice el impacto, desafíos y retos de cada uno de los proyectos.

Carlos Lanz Rodríguez, 12 de enero de 2020

Como puede observarse, Carlos Lanz colocaba, de manera permanente, la necesidad de ubicarse y analizar el contexto, reflexionar críticamente sobre lo que estaba ocurriendo dentro y fuera de nuestro país, ver la importancia de la planificación popular para identificar los problemas y nudos críticos, plantear de manera colectiva propuestas concretas y contingenciadas, pero todo ello debía contribuir con la organización de quienes lo harían. Por otro lado, acá se deja ver la importancia que él le daba a la investigación social y, dentro de ella, a la sistematización de experiencias, vista de manera crítica y comprometida, la cual pudo incorporarla de manera significativa a su MÉTODO INVEDECOR, método venezolano que se sustenta en la investigación acción participativa, pero donde le incorpora de manera vehemente la organización.

Lamentamos profundamente lo ocurrido con la desaparición física en circunstancias tan extrañas de este referente revolucionario venezolano, de este Dr. Honoris causa robinsoniano, pero su legado siempre estará en nosotros como un epicentro de la educación popular venezolana. Lo seguimos buscando, pero siempre se nos aparece en las miradas de los niños y niñas de nuestro pueblo venezolano,

en las manos callosas de los trabajadores del campo, en la mirada esperanzada de nuestros pescadores y pescadoras, quienes se niegan a dejarse quitar su soberanía, su tierra, su autodeterminación.

DOS PENSAMIENTOS ENRAIZADOS Y CONTINGENCIADOS

Carlos Rafael

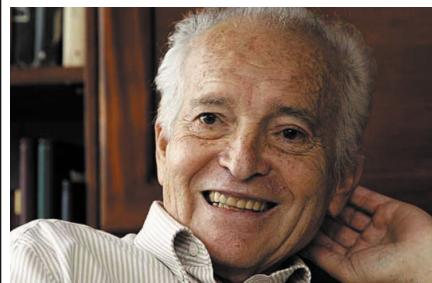
Lanz Rodríguez

(3 de julio de 1946, Upata, estado Bolívar, Venezuela- desaparecido el 8 de agosto de 2020, Maracay, estado Aragua, Venezuela) sociólogo, profesor universitario y militante revolucionario.

Orlando

Fals Borda

(Barranquilla, Colombia 11 de julio de 1925-Bogotá, Colombia 12 de agosto de 2008) fue un sociólogo, investigador y escritor-militante revolucionario colombiano.



En torno a Fals Borda (1925-2008), me fui encontrando con sus materiales y escritos progresivamente. Llegaban a nuestro país pocos libros de él que se pudieran adquirir y pedir prestados. Recuerdo esa copia que llegó a mis manos en la Escuela de Sociología de la Universidad Central de Venezuela (UCV), por allá a mediados de la década de los años 80. Venía de las manos de una querida amiga y compañera de la Escuela de Sociología de la UCV, la hoy Dra. Graciana Ricabarra. Ese día, junto al café, estaban esas copias atesoradas que fueron “devoradas” en un dos por tres. Esa lectura realmente nos impactó; trataba sobre la ciencia popular en Fals Borda y nos abrió una compuerta maravillosa desde donde investigar y analizar críticamente la realidad.

Aún a varias décadas de aquel encuentro con ese material de Fals Borda, su influencia sigue intacta; de allí la importancia de no subestimar la entrega de un material escrito, la entrega de un libro a un estudiante, a un amigo, a un compañero de estudios. Eso puede significar no solo compartir un buen material, sino también darle una hoja de ruta para su futuro.

Ese material me marcó una ruta para el tipo de socióloga que quería y debía ser, y sobre todo me encantaba lo de Sentipensar. Al respecto, nos dice la investigadora Lía Pinheiro Barbosa (2020), quien es Doctora en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México:

...destaco el lugar de inscripción de la categoría Sentipensante ...-... conforme al análisis de Fals-Borda (2009), una traducción categórica del corazón como núcleo de una racionalidad propia de las epistemologías y de las ontologías de los pueblos de América Latina. Esta categoría fue

recuperada por él en su experiencia junto a los pueblos ribereños de la costa Atlántica de Colombia. Los seres humanos sentipensantes son aquellos que combinan el corazón y el cuerpo, la razón y el sentimiento en la concepción e interpretación del mundo y de las interrelaciones entre humanos, no humanos y naturaleza en una perspectiva pluriversa, proceso histórico que incide en la producción de desconocimiento y en el intercambio de saberes intrínsecamente vinculados a sus formas de vida y lucha.

DOS EJES FUNDAMENTALES EN LA LUCHA POR EL CONOCIMIENTO POPULAR Y LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Ha sido para las sociólogas y sociólogos formados en nuestro país todo un desafío hacer otra práctica respecto a la sociología: una sociología necesaria, descolonizada, mal vista por las corporaciones, empresas y profesionales formados bajo la racionalidad y lógica científico-técnica del modelo hipotético-deductivo, que además se siente muy orgullosa de la influencia eurocéntrica y norteamericana.

En ese proceso de formación universitario, en la década de los años 80, a un grupo de estudiantes de Sociología ya no les bastaba solo con querer estudiar esa carrera universitaria; querían también conocer al fundador de la primera Facultad de Sociología en América Latina, Fals Borda, compañero de Camilo Torres, luchador social, y también conocer, junto a otros sociólogos referentes de esa otra manera de investigar la realidad. Queríamos también conocer a ese otro investigador, luchador social, nacido en Upata en el estado Bolívar, militante revolucionario: conocer a Carlos Lanz.

Allí empezó la búsqueda de pistas sobre estos dos referentes del quehacer nuestro americano, dos educadores populares, exponentes de la investigación acción participativa, dos seres extraordinarios que generaron un quiebre en la manera de investigar en las ciencias sociales, en cómo desde el pueblo se puede investigar y autoformarse con el fin de transformar la realidad. Uno nació en la hermana República de Colombia, en Barranquilla, un 11 de junio del año 1925, que llevó por nombre Orlando Fals Borda; el otro nació en la República Bolivariana de Venezuela un 3 de julio de 1946.

Es importante destacar que Orlando Fals Borda y Carlos Lanz representan un eje fundamental en la lucha por el conocimiento popular y la transformación social, la lucha revolucionaria. Desde sus respectivos enfoques, la Investigación-Acción Participativa (IAP) y el Método INVEDECOR, ambos pensadores reconocieron la invención y la inteligencia popular como fuerzas generadoras y vitales para la transformación social. Estos conceptos encuentran resonancia en las nociones del pensamiento del socialismo raizal en Fals Borda y del pensamiento contingencial en Carlos Lanz, ambas categorías claves para comprender su legado.



Pensamiento Raizal en Fals Borda, su profundidad y conexión con los nichos ancestrales de la tierra y su relación con el pensamiento contingenciado de Carlos Lanz.

El pensamiento raizal propuesto por Fals Borda subraya la importancia de regresar a los nichos culturales, a las raíces históricas y sociales de los pueblos para comprender y transformar su realidad. Este enfoque, inspirado por las tradiciones y las experiencias colectivas, se asemeja a un árbol con raíces profundas que nutren su crecimiento hacia el futuro. En la IAP, este pensamiento se manifiesta en la integración de los saberes populares como cimientos del conocimiento científico, creando una epistemología que reconoce y valora la inteligencia popular como una brújula para transformar la realidad. Pero, además, esa realidad debe analizarse con sus contradicciones, donde es necesario asumir que, a través del poder colectivo, se deben crear nuevas maneras de gobernabilidad.

Por otro lado, el pensamiento contingencial de Carlos Lanz parte de la premisa de que las realidades sociales están en constante cambio y movimiento y requieren respuestas flexibles, adaptadas al contexto específico, lo que no significa adecuarse a lo que se está combatiendo, sino ser muy inteligentes para enfrentar la realidad que se está combatiendo. Este enfoque compara la acción transformadora con un navegante que ajusta sus velas dependiendo de los vientos; es una acción muy situacional. En el Método INVEDECOR, el pensamiento contingencial se traduce en la necesidad de articular INVESTIGAR, EDUCAR, COMUNICAR y ORGANIZAR como un proceso dinámico y abierto, donde la inteligencia popular guía las estrategias para intervenir en la realidad desde la cotidianidad y la práctica colectiva.



Es importante destacar que la invención y la inteligencia popular operan como puntos de encuentro entre el pensamiento raizal de Fals Borda y el pensamiento contingencial de Lanz:

- » Para Fals Borda, la invención popular es el fruto del arraigo en las raíces de los saberes comunitarios, mientras que la inteligencia popular actúa como el faro que ilumina caminos desde los valores y tradiciones locales.
- » Para Lanz, la invención popular es una herramienta contingente que responde a las demandas del presente, mientras que la inteligencia popular es el motor que permite a las comunidades ajustar sus acciones a los desafíos del contexto y pensar en un necesario futuro.

Ambos pensadores coinciden en la importancia de integrar teoría y práctica a través de una articulación transformadora. El pensamiento raizal y el contingencial no son opuestos, sino complementarios: mientras uno profundiza en las raíces del conocimiento, el otro adapta ese conocimiento al presente y la necesaria visualización del futuro, vinculados a circunstancias concretas en beneficio del pueblo. Este diálogo entre enfoques resalta la importancia de la creatividad popular en la construcción de un poder colectivo que transforme desde la base.

El legado de Orlando Fals Borda y Carlos Lanz nos enseña que la transformación social exige tanto el arraigo en las raíces culturales como la flexibilidad para responder a los desafíos contingentes. Su visión compartida nos invita a imaginar una sociedad donde la invención y la inteligencia popular, la inteligencia del pueblo, sean las herramientas clave para construir horizontes nuevos, donde el pueblo sea el protagonista de su propio destino. Ambos pensadores nos enseñaron que el cambio social no es una batalla contra la corriente, sino una lucha contra el poder; no es un intento de desarraigarnos lo que somos, sino un equilibrio entre estar firmemente conectados a nuestras raíces y ser flexibles ante los desafíos del presente. A través de su obra, descubrimos cómo la invención y la inteligencia popular son como el sol que ilumina el camino y las manos que labran la tierra.

El pensamiento raizal es como un gran árbol ancestral cuyas raíces se extienden hacia las profundidades más ocultas del suelo. Esas raíces no están allí por casualidad; han crecido alimentándose de historias, tradiciones y saberes acumulados durante siglos. Para él, las comunidades son ese árbol, y sus raíces son los conocimientos populares que nutren su identidad

y su capacidad para enfrentar sus problemas, para buscar soluciones. Las raíces de este árbol no solo sostienen su tronco, sino que también conectan el pasado con el futuro. Cada fibra de esa red subterránea es un testimonio de lucha, resistencia y creatividad. En el corazón del pensamiento raizal está la convicción de que el saber académico no puede florecer sin reconocer y abrazar los saberes ancestrales. La Investigación-Acción Participativa (IAP) es como un puente que une las ramas del árbol con las nubes del cielo, permitiendo que el conocimiento académico y el popular se encuentren en un diálogo fecundo.



De manera que la democracia radical y el socialismo raizal y ecológico fueron parte de los aportes más significativos de Fals Borda para el mundo; a través de ellos promovió la idea de un socialismo nuestro americano, cuyo epicentro constituye la defensa del pueblo y de la madre naturaleza. Este pensamiento, como un prisma, muestra la importancia de retomar, reconstruir

y reencontrarse con las raíces ancestrales, culturales, históricas y sociales de los pueblos; raíces que se convierten en un fractal para comprender críticamente la realidad y transformarla. En la IAP, este pensamiento se manifiesta en el diálogo e integración de los saberes populares como cimientos del conocimiento científico, creando una epistemología que reconoce y valora la inteligencia popular como una brújula o un algoritmo para los grandes cambios y transformaciones, frutos que se necesitan y exigen, y que ponen de relieve que existe una Ciencia Popular, aun cuando las comunidades científicas no quieran verla ni reconocerla.

Y otra categoría no menos importante, quizá una de las más importantes, es el sentipensar como propuesta de investigación, así como propuesta educativa, pedagógica, emancipadora, política y filosófica. Es importante destacar que, en esta categoría, se une la lógica racional con las emociones y las sensaciones. Fals Borda manifestaba que surgió de un encuentro con las comunidades pescadoras en las costas de Colombia, donde un pescador les manifestó que ellos no separaban el pensamiento de lo que sentían, sino que esto ocurría simultáneamente; así vivían y convivían sentipensando. Este término, vuelto concepto, se ha convertido en uno de los pilares de su metodología de investigación-acción participativa.

Quiero manifestar que, al realizar la Ruta Falsbordiana y Robinsoniana en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez en 2025, en el marco de los 100 años del nacimiento de Fals Borda, esta actividad se convirtió en una explosión de emociones, sentires y reflexiones. Lograr que educadores, investigadores, docentes, estudiantes, miembros de las comunas y militantes en general participaran en un círculo en red fue un gran logro.

Estos intercambios se dieron en diversos espacios de la universidad, como el Cepap, el Idecyt (Centro Clacso), el Decanato de Postgrado y Educación Avanzada, el Núcleo Valencia y el Instituto de Investigaciones Sociales Simón Rodríguez a través de su Centro de Investigaciones Simón Rodríguez (Centro Clacso). Los asistentes pudieron participar y escuchar a ponentes internacionales como Alfonso Torres, de la Universidad Pedagógica de Colombia y miembro del Comité organizador del Centenario de Fals Borda en Colombia; Paloma Griffero, educadora popular de Chile; Luis Bonilla, investigador colombio-venezolano; el Defensor del Pueblo Alfredo Ruiz; la investigadora María Fernanda Barreto, además de otros ponentes de nuestra universidad que estudiaron la obra de Fals Borda y reflexionaron sobre sus hallazgos y su propia práctica investigativa.

Esta fue la mejor manera de expresar que hicimos práctica militante del sentipensar y el sentipensarnos, lo que además nos permitió socializar las ponencias que presentamos seis investigadores e investigadoras de la UNESR en el evento de Clacso: Alejandrina Reyes, Francis Rivas, Margarita Ospino, Luisa Fernanda Zambrano, Vanesa Azuaje, Dustin Valera y Ana Márquez. Además, se sumó la participación de Francis Rivas como representante del Centro Clacso IDECYT y de Alejandrina Reyes como representante del Centro Clacso de Investigaciones Sociales Simón Rodríguez.

Una maravillosa participación de la UNESR en ese evento Clacso celebrado en Bogotá durante el mes de junio de 2025, evento que reunió a una gran cantidad de investigadores de las Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe, evento que además fue en esta oportunidad un homenaje a Fals Borda en su centenario. Cobra relevancia haber participado en la

programación realizada por el Comité por los 100 años de este insigne sociólogo. Entre las actividades más significativas estuvo la visita a la Escuela Comunitaria construida por Fals Borda en El Saucio, junto con la comunidad, la cual visitamos y a cuyas actividades asistimos. Fue una extraordinaria experiencia. Que no quedó allí, pues hoy presentamos a ustedes las ponencias presentadas en la Ruta Falsbordiana y Robinsoniana para ser publicadas en una edición especial a través del Decanato de Postgrado y Educación Avanzada UNESR.

CONTINUANDO LA BÚSQUEDA

Mientras Fals Borda nos habla del árbol y sus raíces, Carlos Lanz nos ubica también en un territorio, en un contexto, y nos invita a ir al mar, a ver el horizonte desde el mar, donde un navegante ajusta constantemente sus velas para navegar entre olas impredecibles. El pensamiento contingencial de Lanz es como ese barco que no tiene un rumbo fijo, aun cuando no pierde de vista su puerto de llegada, lo que supone ir adaptando sus estrategias de acuerdo con los vientos cambiantes de la realidad social.

Los desafíos contemporáneos: las crisis económicas, las injusticias sociales, la emergencia climática, la guerra económica, la guerra cognitiva, las guerras de cuarta y quinta generación, son esos vientos que soplan con fuerza, obligando a las comunidades a reinventarnos. Por ello, Carlos Lanz nos dejó como parte de su legado el Método INVEDECOR, el cual es como un barco equipado con cuatro velas principales: investigar, educar, comunicar y organizar. Cada una de estas velas recoge los vientos de la realidad y los transforma en energía, en estrategias, en inteligencias actuando en red para avanzar.

Pero el timón de este barco no está en manos de expertos externos, sino en las manos callosas de las comunidades, de esas comunidades campesinas, de esos trabajadores, esos pescadores, esos miembros de los consejos comunales y comunas, esas mujeres que se organizan y distribuyen en sus comunidades el CLAP, en las manos de esos investigadores de las ciencias sociales comprometidos con su pueblo, no distanciados de él, investigadores e investigadoras que no subestiman a la gente en su capacidad e inteligencia, que se sienten parte de ese pueblo vuelto universidad y esa universidad vuelta pueblo con todas sus capacidades para aplicar su inteligencia popular en buscarle solución a sus problemas.

Es importante destacar que la inteligencia popular a la que se hace mención es a:

...la capacidad colectiva intencionada y experiencia de sentir, de conocer, de comprender, de actuar, que posee el sujeto pueblo organizado en un espacio territorial determinado, que permite, a partir del aprendizaje por experiencia, buscar soluciones a los problemas y desafíos que se le presentan, haciendo resonancia mórfica los unos con los otros a través de su corazón y no solo de la razón" (Reyes P, Ana Alejandrina, 2024).

Esa Inteligencia popular que es el reconocimiento a la capacidad de ese pueblo, siguiendo la escritura vuelta metáforas marinas, que es *el faro* que guía el barco, asegurándose de que no se pierda en la oscuridad del desconcierto, ni naufrague en las tormentas que se resisten a que llegue la calma y la paz a esos mares que conforman la humanidad.

Finalmente, quiero decirles que estos dos educadores

populares unieron en su quehacer la línea fina del siglo XX y el siglo XXI, como exponentes de la investigación-acción participativa. Entre otras cosas, generaron un quiebre en la manera de investigar en las ciencias sociales, pero más allá de eso, acompañaron de manera militante los espacios comunitarios y las luchas populares de sus pueblos, Colombia y Venezuela, que son un solo pueblo bolivariano, separados por fronteras invisibles que nos recuerdan las gestas de los libertadores y libertadoras.

Para Carlos Lanz, la clave de la transformación social no era resistir los vientos, sino aprender a danzar con ellos y aprovechar la oportunidad para organizarse y actuar sigilosamente para atacar de manera certera, emulando quizá a nuestro Libertador Simón Bolívar cuando al ir a socorrer a una persona que fue afectada por el terremoto y al escucharle que le dijo “ Parece que la naturaleza está a favor de los españoles” le respondió “Si la naturaleza se opone, lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca”.

Seguramente visualizaba la invención popular organizada con un plan contextualizado, como una brújula que permite a las comunidades ajustar su curso sin perder de vista el horizonte. No se trata de abandonar los principios fundamentales, sino de encontrar nuevas formas de aplicarlos inteligentemente en un mundo en constante movimiento, que pone en evidencia las múltiples contradicciones que existen en él y ahora más con la utilización de las tecnologías y la inteligencia artificial, IA a nivel mundial.

Si el pensamiento raizal de Fals Borda es el árbol arraigado, y el pensamiento contingencial de Lanz es el navegante que no pierde de vista nunca su objetivo en el

horizonte, entonces la invención y la inteligencia popular son el sol y las manos que unifican ambos enfoques. Estas fuerzas son el latido común que anima tanto al árbol como al barco, recordándonos que la transformación social no es posible sin la participación y organización activa de quienes lo protagonizan, es decir, el pueblo todo.

Puede indicarse que la inteligencia popular en la obra de estos dos grandes hombres, es como el sol que emerge cada mañana en cada casa, en cada caserío, en cada calle, en cada fabrica, en cada espacio educativo, en cada comuna, iluminando caminos que antes parecían oscuros. Es el fuego que enciende la creatividad colectiva, permitiendo que las comunidades no solo sobrevivan, sino que prosperen frente a los grandes desafíos y puede ser que algunos quieran solo ver allí prácticas de empírea y no ver acumulación de saberes, hakeres, reflexiones críticas en torno al aprender haciendo cotidiano, que se cruza con la experticia y la adquisición de conocimientos técnicos.

Se puede decir también que, a la luz de sus escritos, esa inteligencia no es un recurso estático, sino una fuente inagotable de energía que impulsa la acción transformadora, que posee culturas que la soportan, identidades y códigos que solo se activan entre los que se sienten parte de ella. De manera que las inteligencias de los pueblos son inéditas, particulares de acuerdo con su contexto, su historia y su idiosincrasia, pero que se activan como dendritas que, al recibir la información necesaria, crearán una reacción en cadena en las células sentipensantes. Estas desarrollarán impulsos eléctricos imposibles de contener que se multiplicarán en red de redes, para nutrir la Red de conocimientos y saberes de nuestros pueblos.

Por otro lado, la invención popular es como las manos

que labran la tierra. Esas manos no trabajan en vano; cada golpe que dan, cada señal que ofrecen, son una declaración de esperanza, una apuesta por un futuro mejor. Ya sea plantando semillas en un campo o construyendo soluciones en un barrio urbano, la invención popular es el acto concreto de dar forma a los sueños, y esa invención popular está sujeta a la tecnología de la necesidad, una tecnología que supo ver Fruto Vivas, arquitecto venezolano, premio nacional de arquitectura y Doctor Honoris Causa de nuestra UNESR. Es una tecnología que implica que cada sujeto, de acuerdo a lo que necesita, se ve obligado por su realidad concreta a interpellarse y preguntarse: ¿qué hacer para poder solucionar un problema? ¿Qué puedo inventar, de acuerdo a lo que tengo a mi alrededor, para obtener lo que necesito? Y así empiezan a danzar las ideas, aparentemente ideas locas, pero que poco a poco se ven visualizando como soluciones de las propias manos de la gente. En el centro de esta danza está la creatividad popular, que actúa como el ritmo que guía los pasos.

El legado de Fals Borda y Lanz es como una semilla que ha sido plantada en un campo fértil. Esa semilla contiene la sabiduría de las raíces y la fuerza de los vientos, listas para germinar en nuevas generaciones. Sus visiones compartidas nos invitan a imaginar un futuro donde el poder colectivo sea la fuerza motriz para las transformaciones. Allí cobra importancia el legado de Fals Borda para la creación de las Juntas Comunales en Colombia, que han contribuido al desarrollo de ese poder del pueblo en sus comunidades, así como de la investigación-acción participativa como una forma de autoinvestigarse, de hacer una sociología distinta, donde no existe la distancia entre sujeto y objeto. Se trata de una investigación comprometida y revolucionaria, que respeta los contextos socioculturales de los sujetos involucrados, no los subestima y reconoce que dichos

sujetos son actores políticos para la transformación social de su realidad.

Igualmente, el legado de investigación-acción participativa de Carlos Lanz nos llama a estar de manera permanente leyendo la realidad, a fomentar la participación junto con la organización popular, militante y revolucionaria, en la cual el proceso de educación-acción liberadora debe ir de la mano.

Gracias, Carlos; gracias, Orlando, por ser faros de luz para nuestros pueblos frente a tanta oscuridad.

DIÁLOGO CON LOS AUTORES

Di Zocomo, D, Gamboa, N, Padilla, A y otros. (2024) Carlos Lanz Rodríguez, acervo documental 2005-2019 contribución para traspasar la línea de no retorno y hacer irreversible la transición al socialismo. Caracas. Ediciones Querella.

Fals, Borda O (2015) Una Sociología sentipensante para América latina. México. Grupo Editorial Siglo XXI/ Clacso.

Pinheiro-Barbosa, L. (2020). Pedagogías sentipensantes y revolucionarias en la praxis educativo-política de los movimientos sociales de América Latina. Revista Colombiana de Educación, 1(80), 269-290. <https://doi.org/10.17227/rce.num80-10794>.

Reyes, Ana Alejandrina (2024) Relatos autobiográficos comunales. Comuna Heroínas de la Patria. Caracas. Ediciones del Rectorado UNESR. Instituto de investigaciones sociales Simón Rodríguez.

Tobasura, Isaías. (2011) El legado ecológico de el Libertador.
Manizales. Ediciones luna azul (online). <https://ecoradiosur.wordpress.com> - La EcoRadioSur.